

estas denominaciones *, con tanta mayor razon, quanto que muchos viageros las han confundido; y esta confusion oscurece la lectura de las obras españolas que tratan de las posesiones Americanas.

El hijo de un blanco, sea criollo ó europeo, y de una indígena de color bronceado, se le llama *Mestizo*. Su color es casi perfectamente blanco, y su piel de una transparencia particular. Su poca barba, manos y pies pequeños, una cierta oblicuidad de los ojos, anuncian la mezcla de la sangre india, mas bien que la calidad del pelo. Si una mestiza se casa con un blanco, la segunda generacion que resulta de esta union, apenas se distingue de la raza europea. Habiéndose introducido en la Nueva-España poquísimos negros, los meztizos componen probablemente los $\frac{2}{3}$ de la totalidad de las castas. En general se les tiene por mucho mas dulces de genio que los mulatos, que son los hijos de blancos y de negras, y se hacen distinguir por la violencia de sus pasiones, y una particular volubilidad de lengua. Los descendientes de negros y de indias son conocidos en Méjico, Lima, y aun en la Habana, con el estraño nombre de *Chinos*: tambien se les llama *Zambos* en la costa de Caracas, y aun en la Nueva-España les dan las leyes el mismo nombre. En el dia de hoy se aplica esta denominacion principalmente á los descendientes de un negro y de una mulata, ó de un negro y de una china. Se distinguen

* Sobre el clima de Lima, por el Doctor Unanue, p. 48, obra que se imprimió en el Perú el año de 1806.

de estos Zambos comunes, los *Zambos prietos*, que son los que nacen de un negro, y de una zamba. De la mezcla de un blanco con una mulata viene la casta de los *Cuarterones*; y cuando una cuarterona se casa con un europeo ó un criollo, su hijo lleva el nombre de *Quinteron*. El nuevo enlace con la raza blanca hace perder de tal modo el resto del color, que el hijo de un blanco y de una quinterona es tambien blanco. Las castas de sangre india ó africana conservan el olor que es particular de la traspiracion cutánea de estas dos razas primitivas. Los indios peruleros que en la oscuridad de la noche distinguen por su delicado olfato las diferentes razas, han formado tres voces para el olor del europeo, del indígena americano y del negro: llaman al primero *pezuña*, al segundo *posco*, * y al tercero *grajo*. Ademas, las mezclas en que el color de los hijos resulta mas oscuro que el de su madre, se llaman *Salta-atras*.

Es claro que en un pais gobernado por los blancos, las familias que se cree tienen menos porcion de sangre negra ó mulata, son naturalmente las mas honradas. En España es una especie de título de nobleza el no descender ni de judíos ni de moros: en América la piel, mas ó menos blanca, decide de la clase que ocupa el hombre en la sociedad. Un blanco aunque monte descalzo á caballo, se imagina ser de la nobleza del pais. El color constituye hasta cierta igualdad entre unos hombres, que allí, como en todas partes donde la

* Palabra antigua de la lengua Quichua.

civilizacion está poco adelantada, ó que retrocede, se complacen en apurar las mas pequeñas prerogativas de raza y origen. Cuando un cualquiera del pueblo tiene algun altercado con uno de los señores de título del pais, suele muy comunmente decir el primero: pues que cree vmd ser mas blanco que yo? expresion que caracteriza perfectamente el estado y origen de la aristocracia actual. Hay pues un grande interes de vanidad y aprecio público en valuar exactamente las fracciones de sangre europea, que han cabido á cada cual de las diversas castas. Segun los principios sancionados por el uso, estan adoptadas las siguientes proporciones.

| <i>Castas.</i> | <i>Mezcla de Sangre.</i> |
|-------------------------|--|
| Cuarterones. | $\frac{1}{4}$ de negra $\frac{3}{4}$ blanca. |
| Quinterones | $\frac{1}{8}$ negra $\frac{7}{8}$ blanca. |
| Zambos. | $\frac{3}{4}$ negra $\frac{1}{4}$ blanca. |
| Zambos prietos. | $\frac{7}{8}$ negra $\frac{1}{8}$ blanca. |

Sucede frecuentemente que algunas familias en quienes se sospecha mezcla de sangre, piden á la audiencia una declaracion de que pertenecen á los blancos. Estas declaraciones no siempre van conformes con lo que dicen los sentidos. Se ven mulatos bien morenos, que han tenido la maña de *blanquearse*. Cuando el color de la piel es demasiado opuesto á la declaracion judicial que se solicita, el demandante se contenta con una expresion algo problemática; concibiéndose la sentencia entonces asi: *que se tenga por blanco*.

Seria muy interesante poder ventilar á fondo el

influjo de la diversidad de las castas sobre la relacion de los sexos entre sí. Por el censo de 1793 he visto, que en la ciudad de la Puebla y Valladolid hay entre los indios mas hombres que mugeres, al paso que entre los españoles ó sea en la raza de los blancos, se ven mas mugeres que hombres. Las intendencias de Guanajuato y Oajaca presentan el mismo exceso de hombres en las castas. No he podido proporcionarme todos los materiales suficientes para resolver el problema de la diferencia de los sexos segun las diferentes razas, y segun el calor del clima ó la altura de las regiones que habita el hombre: me limitaré por consiguiente á dar algunos resultados generales.

En Francia por un censo parcial hecho con el mayor esmero, se ha encontrado que sobre 991,829 almas, las mugeres existentes estan á los hombres en la proporcion de 9 á 8. M. Peuchet * se inclina mas á la proporcion de 34 : 33. Es cierto que en Francia hay mas mugeres que hombres, y lo que es mas notable, nacen mas varones en el campo, y hácia el mediodia, que en las ciudades y en los departamentos comprendidos entre el 47° y el 52° de latitud.

En Nueva-España por el contrario, estos cálculos de aritmética política presentan resultados opuestos. En general son allí los hombres en mayor número que las mugeres, segun se ve por el estado siguiente que he formado, y abraza ocho provincias, ó una poblacion de 1,352,000 habitantes.

* Estadística elemental de Francia, p. 242.

| NOMBRES de las INTENDENCIAS Y GOBIERNOS. | DIVERSIDAD DE RAZAS. | HOMBRES. | MUGERES. | PROPORCION de los hombres á las MUGERES. |
|--|---|-----------|----------|---|
| GUANAJUATO. | Españoles ó blancos . . | 53,983 | 49,316 | 100 : 91 |
| | Indios ó indígenas . . | 89,753 | 85,429 | 100 : 95 |
| | Castas de mezcla . . . | 59,659 | 59,604 | 100 : 99 |
| VALLADOLID de MECHOACAN. | Españoles | 40,399 | 39,081 | 100 : 97 |
| | Indios | 61,352 | 58,016 | 100 : 94 |
| | Castas de mezcla . . . | 44,704 | 43,704 | 100 : 98 |
| OAJACA | Españoles | 12,923 | 12,882 | 100 : 99 |
| | Indios | 182,342 | 180,738 | 100 : 99 |
| | Castas de mezcla . . . | 11,163 | 10,566 | 100 : 95 |
| DURANGO | En estas cinco pro- vincias se han contado todas las castas juntas. | 60,727 | 59,586 | 100 : 98 |
| SONORA * | | 20,473 | 17,832 | 100 : 87 |
| CINALOA | | 27,772 | 27,290 | 100 : 98 |
| NUEVO-MÉJICO | | 15,915 | 14,910 | 100 : 94 |
| CALIFORNIA | | 6,770 | 5,946 | 100 : 87 |
| | Total | 687,935 | 664,900 | media com. 100 á 95 |
| | | 1,352,835 | | |

Infiérese de mis cálculos, comparados con los que se han hecho en el ministerio del Interior en Paris, que los hombres estan respecto de las mugeres, tomando el total de la poblacion de Nueva-España, en la proporcion de 100 : 95, y en Francia en la de 100 : 103. Parece que estos números indican el verdadero estado de las cosas; porque no se presenta causa ninguna para que en el censo hecho por el

* Se podria suponer que el exceso de los varones en el norte de Méjico, debería atribuirse en parte á la existencia de los puestos militares, llamados *presidios*, en donde no viven mugeres. Pero veremos luego que entre todos estos *presidios* no hay mas de tres mil hombres.

conde de Revillagigedo, hubiesen tenido las mugeres mejicanas mayor interes que los hombres en ocultarse. Es tanto menos probable esta sospecha, quanto segun el mismo censo, en las grandes ciudades la relacion de los sexos es enteramente diferente de la que se observa en los campos. Muy luego veremos que en los Estados-Unidos, dan los censos tambien un número mayor de hombres que de mugeres.

La vista de estas grandes ciudades es verisímilmente lo que ha hecho nacer la falsa idea, muy comun en las colonias, de que en los climas calientes, y por consecuencia en todas las regiones bajas de la zona tórrida, nacen mas muchachas que muchachos. Los pocos registros parroquiales que yo he podido examinar, dan un resultado diametralmente opuesto. En la capital de Méjico hubo en cinco años desde 1797 á 1802.

Nacimientos varones. Nacimientos hembras.

En las parroquias
del Sagrario 3,705 3,603
de Santa-Cruz . . . 1,275 1,167
En Panuco y en Iguala *, parages ambos situados en un clima ardiente y malsano, en nueve años seguidos no hubo uno solo, en que el exceso no estuviese á favor de los nacimientos varones. En general, la proporcion de estos nacimientos á los de hembras en

* En Panuco los registros parroquiales desde 1793 hasta 1802, dan por 674 nacidos varones, 550 hembras. En Iguala, se contaban 1,738 niños por 1,635 niñas.

Nueva-España me parece estar de 100 : 95; lo cual indica un exceso de varones algo mayor que en Francia, donde por cada 100 varones nacen 96 hembras.

Por lo que hace á la razon en que estan los fallecimientos de los diferentes sexos, me ha sido imposible hacerme cargo de la ley que sigue allí la naturaleza. En Panuco murieron en diez años 479 hombres y 509 mugeres. En Méjico hubo en 5 años, y solo la parroquia del Sagrario, 2,393 fallecimientos de hembras y 1,951 de hombres. Segun estos datos, aunque son á la verdad bien pocos, el exceso de los hombres vivos debería ser mayor del que dejamos notado. Mas parece que en otros parages los fallecimientos de hombres son mas frecuentes que los de mugeres. En Iguala y en Calimaya, los primeros fueron á los últimos, en diez años, como 1204 á 1191 y como 1330 á 1292. M. Pomelle observó ya que aun en Francia es mas notable la diferencia de los sexos en los nacimientos que en las muertes; segun él nacen $\frac{5}{17}$ mas de varones que de hembras, y el pacífico estado del hombre del campo no ofrece sino $\frac{1}{9}$ mas de fallecimientos masculinos que femeninos. Del conjunto de estos datos resulta que en Europa, asi como en las regiones equinocciales que gozan de una larga tranquilidad, debia haber un exceso de hombres, si la marina, las guerras y trabajos de riesgo á que nuestro sexo se dedica no disminuyesen continuamente su número.

La poblacion de las grandes ciudades no es estable,

ni se conserva por sí misma en un estado de equilibrio en cuanto á la diferencia de sexos. Las aldeanas van á las ciudades para servir en las casas que no tienen esclavos; y un gran número de hombres salen de ellas para tragarinar como arrieros, ó para establecerse en los parages donde hay trabajos de minas considerables. Sea la que quiera la causa de esta desproporcion de sexos en las ciudades, ello es que existe. El estado siguiente, que solo comprende tres ciudades, presenta un contraste visible con el que hemos hecho ya de la poblacion general de ocho provincias mejicanas.

| NOMBRES DE LAS CIUDADES. | DIVERSIDAD DE RAZAS. | HOMBRES. | MUGERES. | PROPORCION de los hombres á las MUGERES. |
|-----------------------------|---|----------|----------|---|
| MÉJICO . . . | Europeos * | 2,118 | 217 | 100 : 10 |
| | Espanoles ó criollos blancos | 21,338 | 29,033 | 100 : 136 |
| | Indios ó indigenas | 11,232 | 14,371 | 100 : 138 |
| | Mulatos | 2,958 | 4,136 | 100 : 140 |
| | Otras castas ó sangre de mezcla | 7,832 | 11,525 | 100 : 147 |
| QUERETARO . | Espanoles | 2,207 | 2,929 | 100 : 133 |
| | Indios | 5,394 | 6,190 | 100 : 115 |
| | Castas de mezcla | 4,639 | 5,490 | 100 : 118 |
| VALLADOLID. | Espanoles | 2,207 | 2,929 | 100 : 135 |
| | Mulatos | 1,445 | 1,924 | 100 : 133 |
| | Indios | 2,419 | 2,276 | 100 : 93 |
| | Total | 63,789 | 81,020 | media como 100 á 127 |
| | | 144,809 | | |

* Esta aparente desproporcion proviene del corto número de mugeres españolas que dejan la Europa para establecerse en Méjico.

En los Estados-Unidos de la América setentrional, los empadronamientos ó censos que comprenden toda la poblacion, ofrecen como en Europa y Méjico un exceso de hombres en vida. Este exceso es muy desigual en un pais en que la emigracion de los blancos, la introduccion de muchos esclavos varones, y el comercio marítimo concurren á turbar de continuo el orden prescrito por la naturaleza. En los estados de Vermont *, de Kentucky y de la Carolina del sur hay casi $\frac{2}{3}$ mas de varones que de hembras, al paso que en Pensilvania y en el estado de Nueva York no llega esta desproporcion á $\frac{1}{5}$.

Cuando el reino de Nueva-España llegue á gozar de un gobierno que favorezca mayores conocimientos, entonces podrá la aritmética política facilitar datos de infinita importancia, así para la estadística en general, como para la historia física del hombre en particular. ¡ Qué multitud de problemas habria que resolver en un pais montañoso, que bajo una misma latitud presenta los climas mas variados, habitantes de tres ó cuatro razas primitivas, y la mezcla de estas razas en todas las combinaciones imaginables! ¡ Qué de investigaciones podrian hacerse acerca de la edad de la pubertad, fecundidad de la especie, diferencia de los sexos y duracion de la vida, que es mayor ó menor segun la elevacion y temperatura de los parages, segun la variedad de las razas, segun la época

* Samuel Blodget, p. 75.

en que fueron trasplantados los colonos á tal ó cual region; en fin, segun la diferencia de alimentos en donde, en un estrecho espacio, crecen á un tiempo el plátano, jatrofa, arroz, maiz, trigo y patatas! Un viagero no puede dedicarse á estas investigaciones que exigen mucho tiempo, la intervencion de la autoridad suprema, y el concurso de muchas personas que se interesen en el mismo fin. Basta haber indicado aqui lo que queda por hacer al gobierno, cuando quiera aprovecharse de la feliz posicion en que la naturaleza ha colocado este extraordinario pais.

El trabajo que se hizo en 1793 sobre la poblacion de la capital, presenta resultados de que debe hacerse mencion al fin de este capítulo. En esta parte el censo ha distinguido, en cada una de las diferentes castas, los individuos menores y mayores de 50 años; y resulta que en esta época habia de exceso 4,128 blancos criollos, en el total de una poblacion de. 50,371 individuos de la misma raza.

539 mulatos. 7,094

1789 indios. 25,603

1278 sangre de mezcla. 19,357

De manera que han llegado á mayor edad de 50 años de 100 blancos criollos (españoles). 8

Indios 6 $\frac{4}{5}$

Mulatos 7

Individuos de otras castas de mezcla. 6

Estos cálculos, al paso que confirman la admirable uniformidad que reina en todas las leyes de la natu-

raleza, parecen indicar que la duracion de la vida es mayor en las razas mejor alimentadas, y en las que es mas tardía la época de la pubertad. De 2335 europeos que habia en Méjico el año de 1793, no bajaban de 442 las personas de 50 años arriba; lo cual prueba poco que los americanos tengan tres veces menos probabilidad de llegar á viejos que los europeos, pues estos últimos no van á las Indias sino ya hombres hechos.

Despues de haber examinado el estado físico y moral de las diferentes castas que componen la poblacion mejicana, sin duda deseará el lector ver tocar la cuestion, de cual es la influencia de esta mezcla de razas sobre el bienestar de la sociedad en general; y hasta que punto puede encontrar cómoda y agradable la vida en aquel país el hombre culto, en medio de ese conflicto de intereses, preocupaciones y resentimientos.

No hablamos aqui de las ventajas que ofrecen las colonias españolas por la riqueza de sus productos naturales, por la fertilidad de su suelo, y facilidad con que el hombre puede escoger á su gusto, con el termómetro en la mano, y sin salir del recinto de pocas leguas cuadradas, la temperatura ó el clima que crea ser mas favorable á su edad, constitucion física, ó especie de cultivo á que quiera dedicarse. No vamos á delinear el cuadro de aquellos países deliciosos situados á media falda en la region de los robles y pinavetes entre 1000 y 1400 metros de altura, en donde

reina una perpetua primavera; se cultivan los frutos mas deliciosos de las Indias al lado de los de Europa, y no viene á turbar estos goces la multitud de insectos, el temor de la fiebre amarilla, ni la frecuencia de los temblores de tierra. No se trata aqui tampoco de ventilar, si fuera de los trópicos hay alguna region, en donde con menos trabajo pueda el hombre proveer á las necesidades de una familia numerosa. La prosperidad física del colono no es la única cosa que suaviza ó hace agradable su existencia intelectual y moral.

Cuando un europeo que ha gozado de todos los atractivos que ofrece la vida social en los países mas cultos, se traslada á aquellas remotas regiones del nuevo continente, se lamenta á cada paso del influjo que siglos hace está ejerciendo el gobierno colonial sobre la parte moral de aquellos habitantes. Acaso padece allí menos el hombre instruido que solo se interesa en los progresos intelectuales de la especie humana, que el que se halla dotado de una grande sensibilidad. El primero se pone en correspondencia con la metrópoli; las comunicaciones marítimas le proporcionan libros é instrumentos; ve con admiracion los progresos que el estudio de las ciencias exactas ha hecho en las principales ciudades de la América española; y la contemplacion de una naturaleza grande, maravillosa y variada en sus producciones recompensa en su ánimo las privaciones á que le condena su posicion. Pero el segundo no halla